

Esferas de influencia

China gana argumento para endurecer su posición en Asia tras ataque de EE.UU. a Venezuela

Marcelo Ninio/O Globo (GDA)

 Puede una operación militar en América Latina allanar el camino para otra, mucho más explosiva, al otro lado del mundo? La posibilidad surgió en la mente y en la pantalla de muchas personas, especialmente en Asia, al proyectar cómo reaccionaría China al ataque estadounidense a Venezuela. En particular, si Pekín se sentiría más cómodo ordenando una ofensiva para tomar el control de Taiwán, la isla que el gobierno chino considera una provincia rebelde.

Para China, el paralelo es inaceptable. La acción de Estados Unidos en Venezuela es "una grave violación del derecho internacional", mientras que Taiwán es un asunto interno en el que no cabe interferencia extranjera, dijo el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Chen Binhu. Pero Chen no perdió la oportunidad de dar una advertencia: si las "fuerzas separatistas" de Taiwán se atreven a cruzar los límites, "tomaremos medidas decisivas y aplicaremos un golpe frontal".

El doble mensaje no es fortuito, solo parte de la retórica repetida durante años por Pekín, que combina la repulsión a la intromisión externa con la amenaza velada del uso de la fuerza. Pero algo cambia cuando la mayor potencia militar del planeta y principal rival de China convierte en letra muerta las normas internacionales que ha defendido durante décadas, dicen los expertos.

"Si la ley del más fuerte vuelve a prevalecer, la lección para China es la necesidad de acumular potencia de fuego y estar lista para usarla", dice el analista chino Tong Zhao, especialista en asuntos estratégicos del centro de estudios Carnegie Endowment en Washington.

Aunque no ve una posible acción militar en Taiwán como una violación del derecho internacional, ya que es un "asunto interno", Pekín está preocupado por el impacto en la opinión mundial, dice Tong. Por lo tanto, al darse cuenta de que la comunidad internacional acepta la operación estadounidense en Venezuela, es más probable que los líderes chinos crean que el mundo se tragaría más fácilmente una operación en Taiwán.

"A corto plazo, es probable que China evite movimientos provocativos para promover la narrativa de que es una potencia responsable, en contraste con Estados Unidos", dijo Tong a GLOBO. Pero el impulso imperialista de Trump crea espacio



Si la ley del más fuerte vuelve a prevalecer, la lección para Pekín es la necesidad de acumular poder de fuego y estar listo para usarlo, según el analista chino Tong Zhao.

para que Pekín adopte una postura más assertiva y no solo con respecto a Taiwán, sino en toda la región del Mar del Sur de China, donde mantiene disputas territoriales con varios países vecinos.

"Alargo plazo, probablemente sí, porque las acciones imprudentes del actual gobierno estadounidense pueden dañar gravemente el poder estadounidense en general y su influencia en el este de Asia, dando a China la oportunidad de consolidar su superioridad regional", dice.

En el discurso oficial, la comparación entre el ataque a Venezuela y una posible acción militar en Taiwán es rechazada por China. Pero en las redes sociales del país el tono es otro. Muchos usuarios se declararon abiertamente a favor del uso de la fuerza para la reunificación de Taiwán, argumentando que Estados Unidos perdió

la moral para detener la acción. La libertad otorgada por la censura a los llamamientos nacionalistas sorprendió a algunos observadores. Los juristas advirtieron que la acción estadounidense sienta un precedente que podría ser utilizado por otros países, incluida China.

Alivio y tensión en Taiwán

En Taiwán, la posible repercusión de los acontecimientos en Venezuela en la isla generó aprensión, pero también alivio. Ante la intervención de una superpotencia militar en un país más pequeño, era inevitable que los taiwaneses sintieran escalofríos, imaginando que podrían ser blanco de un ataque similar, de China. Pero el fracaso de los radares chinos en Caracas en el ataque estadounidense dio una dosis de tranquilidad de que Taiwán está más protegido que Venezuela, ya que cuenta con equipos estadounidenses.

En opinión de Shen Ming-Shih, director de la División Nacional de Investigación de Seguridad de Taiwán, el gobierno de Trump tiene la defensa de Taiwán como una de las prioridades de su estrategia nacional. Esto es evidente en el énfasis de Estados Unidos en intensificar la protección de la primera cadena de islas del Pacífico, dijo a GLOBO, en referencia a la barrera de acceso chino al océano. Según él, los chinos difícilmente estarían en condi-

ciones de llevar a cabo un ataque sorpresa contra la isla, como el ejecutado por las fuerzas estadounidenses en Venezuela.

"El estrecho de Taiwán tiene 180 km, no es fácil para China enviar helicópteros desde el continente para un ataque. En el caso de un ataque sorpresa, el sistema de radar integrado de Taiwán con Estados Unidos y Japón podría repeler la ofensiva", predice.

El énfasis que la nueva estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos da al hemisferio occidental impulsó la hipótesis de que Trump estaría interesado en un trato geopolítico basado en esferas de influencia, en el que las Américas se quedarían con Washington y Pekín ganaría un campo de acción más libre en Asia. Las declaraciones de Trump sobre Taiwán, en las que mostró poco interés en el tema, reforzarían esta idea.

Pero incluso si han priorizado el continente americano en su estrategia, es poco probable que Estados Unidos acepte renunciar "con gracia" a la región del Indo-Pacífico, que sigue siendo fundamental para el país. Esta es la evaluación del analista militar Paulo Filho, oficial de la reserva del Ejército brasileño que, entre otros

títulos, tiene una maestría en Estudios de Defensa y Estrategia por la Universidad Nacional de Defensa de China.

"Trump propuso esta semana un presupuesto de defensa de 1,5 billones de dólares. Esto es para mantener la indiscutible superioridad del poder militar estadounidense en el mundo", afirma.

Sigue en Latinoamérica

Tampoco hay indicios de que China pretenda retroceder en el plan de profundizar los lazos con América Latina. Incluso en la Venezuela posterior a la intervención estadounidense, la influencia de Pekín parece intacta.

"La evaluación de que la acción estadounidense en Venezuela representa un golpe estratégico para China es, como mínimo, prematura, advierte Eric Olander", editor en jefe del Proyecto China-Sur Global, que monitorea la interacción de Pekín con los países en desarrollo.

China tiene una ganancia inmediata al socavar la reputación internacional de Estados Unidos, ante una intervención con contornos abiertamente imperialistas. Además, la presencia económica china ya está consolidada en el continente, y esta influencia no se borra tan fácilmente", dijo Olander. "Seamos claros: el comercio de medio billón de dólares de China con América Latina continuará", agregó.